1. **Los valores.**

En la cotidianidad de la vida podemos distinguir a una persona a la que consideramos educada de otra que no lo está.

“La educación es el proceso de desarrollo humano integral, es decir el desenvolvimiento de todas las facultades humanas, la mejora y enriquecimiento de la persona en todo aquello en lo que es posible mejorar. En todas las áreas de su personalidad, en todas las áreas de su cultura. Esto coincide con la recepción de valores y la creación de bienes culturales por cada persona”. (Chavarría M. 2005 p.36)

El proceso de educación que tiene su sustento en los valores es interminable pues la persona humana tiene capacidad infinita de progreso y es importante considerar que no es un ser perfecto, pero si, perfectible. Este proceso es dinámico y en el adulto el deseo de autoeducación debe ser permanente y es necesario forjar valores a lo largo de toda la vida para que esto se vea reflejado en toda su trayectoria biográfica, y el reto es vivir los verdaderos valores por los que vale la pena empeñar la vida.

La persona se actualiza en el deber ser y en su proyecto de vida en el que busca su propio desarrollo en relación a sus circunstancias, pues tiene la responsabilidad de hacerse a sí mismo y responder ante la multiplicidad de estímulos que recibe y a los que ha de responder selectivamente para conseguir aquellos comportamientos coherentes con sus principios y valores que emanan de su dignidad de persona. Elaborando de manera autónoma y racional los principios generales que le ayuden a enjuiciar críticamente su realidad y que le ayuden a construir una forma de vida más justa en el ámbito interpersonal y comunitario.

Los valores, la educación y la cultura son tres realidades íntimamente relacionadas que hacen referencia al hombre. En la sociedad actual, debido a la influencia de diversas ideologías, se ha perdido el sentido de la vida y el valor de la dignidad humana, en consecuencia los valores se han trasformado y nos enfrentamos a nuevas realidades y necesidades que nos obligan a enfrentar conflictos que nos plantean nuevos retos y que son cada vez más difíciles de superar si no tenemos claridad de criterios y nos dejamos llevar por lo que está de moda en la sociedad en lugar de entregarnos a los valores más hondos que le darán rumbo a nuestras vidas en el aquí y en el ahora a lo largo de la existencia.

* 1. **Fundamentos y definición de los valores.**

Sócrates dijo la frase “conócete a ti mismo,” el autoconocimiento es un primer paso indispensable para tener unidad de vida y dentro de este autoconocimiento vale la pena preguntarnos ¿cuál es la raíz de mi modo de actuar?, ¿cómo influye en mi vida lo que sucede en mi entorno más cercano? y ¿cómo distinguir lo que es auténticamente valioso de lo que no lo es?

El ser humano es un ser relacional y posee a nivel ontológico la misma valía y dignidad que todas las demás personas. Emmanuel Kant (citado en Cuellar, 2011,) dice las siguientes palabras:

“Los seres racionales se llaman personas porque su naturaleza los distingue ya como fines en sí mismos, esto es como algo que no puede ser usado meramente como medio, y, por tanto, limita en ese sentido todo capricho (y es un objeto de respeto). Estos no son, pues, meros fines subjetivos, cuya existencia, como efecto de nuestra acción, tiene un valor para nosotros, sino que son fines objetivos, esto es, cosas cuya existencia es en sí misma un fin, y un fin tal que, en su lugar, no puede ponerse ningún otro fin para el cual debieran ellos servir de medios.” (Cuellar H. 2011, p. 64)

De acuerdo a esta cita el ser humano tiene un lugar privilegiado en el mundo, en el que se comporta como un observador inteligente que puede conocer sus múltiples riquezas, y preguntarse ¿el porqué de su propia existencia?, pero no sólo de él sino también de sus semejantes con los que se relaciona y forma comunidades de vida y amor con el fin de formar una familia y constituir sociedades más humanas. Desde una perspectiva axiológica esta referencia es la fuente de todos los valores. Es la persona quien los descubre, los aprecia y en algunos casos los crea para cubrir algunas necesidades específicas.

El hombre de manera natural aprecia lo que para él es valioso y lo expresa a través del lenguaje y es creador de muchos otros en el campo de la ciencia, el arte, la cultura y las relaciones sociales. Él es quien puede darle un valor a algo o quitárselo.

Los seres humanos tras conocer algo son capaces de moverse hacia eso que descubren como algo apetecible y son capaces de percibir su valor. De manera directa los valores deberían ser estudiados por todas las ramas del saber porque estos están vinculados con todo lo que se refiere al hombre y a su desarrollo. El conocimiento y la conciencia de los valores es eminentemente racional, pero éste no excluye el reconocimiento de los valores que surgen en el área de la afectividad y de las otras dimensiones de la persona incluyendo la dimensión sensible.

De tal manera que los valores son el marco dentro del que discurre la existencia humana y tienen en común que son para bien de la persona, de modo que es valioso lo que es bueno, lo que la perfecciona, lo que de alguna manera la hace mejor.

Cómo continuar sin especificar a qué nos referimos cuando hablamos de **valor**.

|  |  |
| --- | --- |
| **Desde el punto de vista:** | **El valor es:** |
| Filosófico-metafísico | Propiedad fundamental del ser |
| Antropológico | Perfección que puede comunicarse al hombre |
| Lógico | Cumplimiento de la intensidad de un concepto |
| Pedagógico | Fuente de perfeccionamiento humano. |

(Chavarría M. 2004, p.62)

Los valores no se imponen, se descubren de manera natural en los diferentes campos de la cultura, en la familia, en la sociedad, en las diferentes manifestaciones artísticas y recreativas, en la política, en el contacto con la naturaleza, la religión etc.

El universo de los valores es identificable con algún tipo de bien, esto representa un nicho de oportunidades de desarrollo, de modo que albergar en uno mismo la estela de valores existentes será de gran relevancia en nuestra vida y en nuestro desarrollo personal, porque es posible encontrarnos con ellos, descubrirlos y abrirnos a su esencia y realidad en nuestras vidas.

López de Llergo señala que: “Valor es toda perfección real o posible que procede de la naturaleza y que se apoya tanto en el ser como en la razón de ser de cada ente”. (Chavarría M. 2004, p.59)

Los valores son principios que nos orientan, son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir lo que es mejor, incluso cuando se trata de algún comportamiento.

El ser humano desarrolla, matiza y expresa de diferentes maneras los valores en él contenidos de acuerdo a sus necesidades, a las actividades que realiza y al propio desarrollo de sus potencialidades, le es muy importante reconocerse a sí mismo como persona digna y valiosa capaz de descubrir, reconocer, y potenciar el valor mismo de la persona a partir del análisis de su propia naturaleza caracterizada por poseer dos facultades superiores: la inteligencia y la voluntad que lo conducirán a conocer la verdad y procurar el bien.

**Características de los valores.**

Las diferentes esferas de valores “poseen ciertas características fundamentales:

1.- Son armonizables. Se enlazan unos valores con otros, integrando un solo perfeccionamiento, el de la persona. Coexisten en el proceso de perfeccionamiento humano, siendo posible un equilibrio entre ellos; no se dan aisladamente, ni es preciso renunciar a unos para desarrollar otros.

2.- Son inagotables. La cima de cada esfera de valor es infinita, no tiene límite. Los valores nunca se acaban. Cualquier persona u objeto valioso en algún sentido puede serlo más. El hombre es un ser perfectible, no perfecto.

3.- Son objetivables, Se manifiestan en hechos, personas y situaciones concretos, pueden conocerse.

4.- Son universales. Son independientemente de que sean o no captados. Son asequibles a todo hombre y valen para todos (aunque algunos sujetos no los reconozcan).

5.- Son jerarquizables. Entre las distintas esferas de valor cabe cierta subordinación. Pueden ordenarse en virtud del grado de perfección que proporcionan al hombre. Esto último es -pedagógicamente hablando- el criterio que hace objetiva la jerarquización, ya que algunos valores perfeccionan más la parte corporal del ser humano, mientras que otros perfeccionan más el espíritu, y otros más lo perfeccionan integralmente” (Chavarría M. 2004, pp.60, 61).

* 1. **Criterios que ayudan a determinar la jerarquía de los valores.**

Max Scheler (citado en Llanes R. 2006, p.152) propone algunos criterios para determinar la jerarquía de los valores a continuación:

* Extensión: El valor mayor tienen más persistencia a través del tiempo.
* Divisibilidad: El valor mayor no es divisible.
* Fundamentación. Lo que fundamenta a otro es superior.
* Profundidad de satisfacción: El valor mayor completa o mejora a la persona en más sectores.
* Relatividad: El valor mayor se refiere a un sector o nivel más prioritario de la esencia de la persona.

En la práctica esto no resulta tan claro pero nos da una orientación, y son los criterios de profundidad, relatividad y fundamentación los que nos dan mayor solidez e importancia.

Para establecer una más adecuada jerarquía de valores necesitamos tener criterios claros de la finalidad y contemplar la meta de la autorrealización donde encontraremos los valores básicos que toda persona necesita poseer para llegar a su fin. Si no los posee debe luchar por alcanzarlos y hay unos que son indispensables para su desarrollo como: la salud, el trabajo, el amor y la cultura.

En la realidad encontramos algunos valores prioritarios y otros que deben subordinarse a los anteriores y se consideran secundarios. En el caso de un conflicto el que debe prevalecer es el superior.

* 1. **Jerarquía y clasificación de los valores: espirituales, morales, estéticos, intelectuales, afectivos, sociales, físicos, económicos.**

Los valores son percibidos y apreciados en diferente grado según lo que sea más importante para cada persona y de acuerdo a esto hace también su propia jerarquía. Algunos filósofos han establecido alguna jerarquía universal, pero justamente esto es lo que a veces causa controversias y es difícil armonizar todas las posturas.

Los distintos pensadores han dividido los valores en diferentes categorías y una de las más aceptadas es la siguiente (Llanes R, 2006, p.132):

* Valores vitales. Son los que le dan soporte a la persona para poder sobrevivir.
* Valores humanos; Son todos aquellos bienes que definen al hombre con todo aquello que lo distingue de los animales.
* Valores morales: Son un conjunto de bienes que la persona debe poseer para tener una vida coherente consigo mismo.
* Valores trascendentales: Son los que ocupan la esfera de las relaciones de la persona con un ser superior.
* Valores sociales. Son los cimientos de una buena relación con otros, es decir, en la sociedad.

Podemos observar que el desarrollo y la expresión de los valores se matizan en función de las necesidades que satisface, dando como resultado acciones y actitudes que ponen en juego sus facultades superiores.

Así la persona “se expresa de diferentes formas en esferas de valor, es decir en tipos de manifestaciones del valor de la persona humana, de acuerdo con los rasgos de su naturaleza, desde lo más corpóreo hasta lo más espiritual y a partir de ello al plano sobrenatural” (Chavarría M. 2004, p.58).

La cultura está integrada por las distintas esferas de valor que en cada persona y en cada grupo tienen diferentes manifestaciones y construcciones. Todas las esferas de valor apuntan a fines objetivos para llegar a la meta a la que se aspira y al mismo tiempo tienen un fin subjetivo que repercute en el sujeto a medida que se acerca progresivamente a la meta.

De acuerdo a María Pliego (2001, p.68) se propone un cuadro de los fines objetivos y subjetivos de las distintas esferas de valores que puede servir para analizar la forma como los jerarquizamos en nuestras vidas.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **ESFERA DE VALOR** | **FIN OBJETIVO** | **FIN SUBJETIVO** | **CARENCIA DE VALOR** |
| Religiosos | Dios | Santidad | La nada |
| Morales | Bondad | Felicidad | Maldad |
| Estéticos | Belleza | Gozo de la armonía | Fealdad |
| Intelectuales | Verdad | Sabiduría | Falsedad |
| Afectivos | Amor | Agrado, afecto, placer | Odio |
| Sociales | Poder | Fama y prestigio | Aislamiento |
| Físicos | Salud | Bienestar físico | Enfermedad |
| Económicos | Bienes materiales | Comodidad, bienestar | Pobreza |

Referencia

Chavolla, S. (2017). Diplomado en inteligencia emocional. Módulo IV. ESCA-IPN. Ciudad de México. P. 6-12.